



Dos Notas Sobre el Foro Social Mundial de Salud Nairobi, Kenya, 20 al 25 de enero del 2007

Telia Negrão
Deborah Matte

El Foro en Nairobi. La superación de lo casi imposible.

Telia Negrão

El VII Foro Social Mundial realizado en Kenia del 20 al 25 de enero del 2007, quedará, sin duda, grabado para siempre en la historia de los foros como el mayor acontecimiento en cuanto a superación de dificultades. Hoy, pasados pocos días desde el evento, es fácil entender de que se trata aquel otro mundo posible.

El foro fue realizado sin apoyo gubernamental en un país asediado por los conflictos

Telia Negrão es periodista y maestra de Ciencias Políticas, secretaria ejecutiva de la Red Nacional Feminista de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos, integrante del Consejo Rector de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, RSMLAC, y miembro del Comité Internacional del Foro Mundial de la Salud.

fronterizos entre Somalia y Etiopía, por el tráfico de armas para guerrillas rivales, como punto de tránsito de poblaciones emigrantes y refugiados así como por sus propias enormes desigualdades sociales.

Nairobi, la capital, tiene su propio "morumbi" como San Paulo o como Río de Janeiro su Ciudad de Dios. La ciudad paralela mucho más pobre e insalubre que la primera, de la cual nadie sabe; una élite formada en el periodo colonial compuesta por blancos, indios e incluso negros de diversas etnias, se aísla de la miseria en "jardines" y "condominios" los cuales se descubren sólo después de días de estar en Nairobi. Kibera, es la mayor favela o ciudad perdida del planeta, se descuelgan de los cerros casas colectivas de palo con 700 mil habitantes y condiciones de vida que ni en pesadilla se podrían imaginar.

Fui a Nairobi llevando la agenda feminista para el área de salud sexual y reproductiva de las mujeres, con el compromiso de la defensa de los sistemas de salud públicos universales, fundados en la igualdad y respetuosos de la diversidad.



Integré el II Foro Social Mundial de la Salud cuyo lema fue "La Salud de África: Espejo del Mundo" y con la tarea de auxiliar en la denuncia de violencia de género contra mujeres y niñas y de promover formas de movilización social en torno a los asuntos centrales para la

salud de las mujeres, como la mortalidad materna, el SIDA, los abortos inseguros y discriminación. Desde esos dos espacios, sumergida por una semana en la militancia sin día ni hora, salí del continente a través de la violenta y también desigual Sudáfrica, confirmando mi sentimiento de superación y, al mismo tiempo, de cuánto queda por hacer en el mundo.

La superación de la que me siento obligada a hablar consiste en las dificultades para estructurar un evento con decenas de miles de participantes en una ciudad africana cuya cobertura sanitaria no alcanza el 5%; dónde para su transporte, 2 millones 800 mil personas dependen de “matatus”. Esta palabra, que entre nosotros evoca a la muerte, para los nigerianos es una forma de desplazarse por medio de un microbús cuya puerta permanece abierta para que el cobrador, colgando de ella, golpee el techo y grite su itinerario mientras el conductor toca claxon y esquiva miles de otros “matatus”, todo en medio de peatones que se apenas libran el caótico tránsito de mano inglesa.

Nairobi, a pesar de ser la ciudad africana sede del mayor número de eventos internacionales y de contar con un centro de convenciones de la ONU, tuvo que buscar en las familias kenianas apoyo para garantizar el hospedaje de los participantes. Una experiencia que en sí merece otro artículo, pues para mi grupo fue un momento mágico de convivencia e intercambio, aunque para otros constituyó otra práctica cultural más basada en la explotación.

Según el Comité Organizador Africano y el Comité Internacional, a pesar de todos estos obstáculos, la participación oficial llegó a 60 mil inscritos en 1 200 actividades organizadas, además de miles actividades autogestionadas ocurridas en 5 días, desde el amanecer hasta muy altas horas de la noche.

El espacio donde todo esto ocurrió fue el estadio de Kazarani, a 40 minutos del centro de la capital, donde entrenan los campeones mundiales de carreras y maratones. En este lugar, las gradas fueron creativamente transformadas en auditorios delimitados por lonas blancas. Alrededor del estadio, miles de puestos de movimientos sociales y venta temática se volvieron escenario de talleres, paneles, debates, paseos, manifestaciones, eventos culturales y presentaciones artísticas. Los olores, los sonidos y el movimiento nos remitieron muchas veces a un escenario mágico de humores, ritmos y respuestas.

En términos de distribución por país, cerca del 80% de los participantes fueron de Kenia o de países vecinos y 20% vinieron de otros continentes. Un foro mundial, por ende, mayoritariamente negro con una marcada participación de grupos populares organizados por iglesias. En relación a la participación extranjera fueron al menos 400 italian@s, 450 frances@s, 600 norteamerican@s y cerca de 400 brasileñ@s, según datos estimados por el Ibase. Otro reto superado que preciso

referir es el de la diversidad. Puede ser que durante el FSM de India, que tomó lugar hace dos años, la diversidad étnica haya producido una fuerte impresión a los participantes, pero en Nairobi los rostros negros de africanos y africanas, con sus matices y formatos muestran otro tipo de diversidad: tribus, etnias, religiones y la presencia de muchas jóvenes y mujeres. Estas últimas han jugado un papel decisivo en relación a los desafíos impuestos por la epidemia de SIDA, ya que disputan a las religiones el modo de ser de cada grupo en este continente. Los velos que para las musulmanas tienen un significado específico, para las hindúes tiene otro, estos significados se mezclan con tradiciones judías, las de las religiones protestantes que hoy alfabetizan a las masas a través de la Biblia y que, nada sorprendente, contribuyen al abandono de patrones culturales ancestrales por otros basados en el moralismo cristiano occidental blanco.

En un África con tantas tradiciones y culturas, las mujeres estuvieron presentes en masa. Desde Wangari Maathai, Premio Nobel de la Paz por los millones de árboles que promovió plantar por todo el continente, hasta las anónimas integrantes de pequeños grupos en lucha por el agua, la tierra, comida y medicinas para las enfermedades endémicas. Durante el evento, cerca de 300 propuestas formuladas por 21 Foros de Alternativas, Luchas y Acciones fueron presentadas a través de 22 ejes que

conformaron el VII FSM. Estas propuestas servirán de base para las Jornadas de Movilización, a ser llevadas a cabo en enero del 2008 por todo el mundo, paralelamente al Foro Económico de Davos. La idea es que la sociedad civil, más aún que el propio Comité Internacional del FSM, se apropie de estas propuestas y se articule para tornarlas realidad (Ibase).

Entre estas iniciativas, algunas tienen un significado especial para las mujeres: las jornadas mundiales de lucha contra la violencia de género, contra los fundamentalismos y las guerras que las vuelven blanco de estupro masivos y abandono; así como una conferencia mundial sobre sistemas de salud universal, en Brasil, que se deberá enfocar en temas como la igualdad de género, derechos sexuales y reproductivos.

La epidemia de SIDA, como era de esperarse, acabó por constituir un fuerte argumento para poner en evidencia las relaciones entre el modelo económico predominante en el mundo y las desigualdades sociales. No fueron necesarios discursos, bastó recorrer las calles del centro de Nairobi; entre las marcas del pasado, representado por los callejones, las mezquitas y el comercio ambulante y del presente, con las centenas de piezas con máquinas de videojuegos que se acumulan para dar uso útil a los predios desocupados, uno se tropieza literalmente con gente. Son mujeres, enfermas de SIDA, sin fuerza para siquiera alargar el brazo; no es necesario, sus bebés

(también infectados) desde sus primeros pasos aprenden la palabra "eat" y nos atrapan con sus ojos lindos y hondos. No los mire directamente, no los oiga, finja que no tiene nada que ver con eso, la consciencia de la humanidad los vengará... mis monedas desaparecieron todas. Una foto que no tomé, la Telia, periodista, se había derrumbado.

De hecho, allí está un espejo del mundo, no sólo por la falta de salud, sino por el sistema de exclusión y atraso. Culturalismos aparte, estas mujeres seropositivas que amamantaron a sus bebés lo hicieron por su deber de madres, obligadas por las suegras en nombre de los maridos. La ausencia de ciudadanía y sistemas de salud confirman las injusticias sociales que victiman a casi todos: 40% de las familias no tienen madre en África.

Ciertamente el FSM de Nairobi no creó un mundo nuevo, pero sí desenmascaró el actual en todas sus contradicciones y dio valor a sectores del continente negro para continuar con su lucha por un mundo mejor.

El II Foro Social Mundial de la Salud finaliza convocando a la Conferencia Internacional en Brasil, en el 2008

Deborah Matte

Nairobi, una conferencia mundial para discutir los "Sistemas Universales Integrales y Equitativos de Salud" fue una de las principales propuestas presentadas en la asamblea de

clausura del II FSMS. Brasil fue el país propuesto para realizar esta conferencia en julio del 2008, a 20 años de SUS.

Representantes de más de 30 países estuvieron reunidos durante los últimos tres días, discutiendo las condiciones de salud en el mundo y lo que puede ser hecho para garantizar el acceso a medicinas y a atención médica.

Brasil e India están siendo presionados por la Organización Mundial de Comercio para que dejen de producir medicinas genéricas. El Banco Mundial incluso ya prohibió a la India producir sus propios medicamentos. Denuncias como ésta inflamaron los debates del FSMS que aprobó en consecuencia las siguientes propuestas:

- 1) Llevar a cabo una campaña por el derecho de los pueblos a la salud y a los servicios sanitarios.
- 2) Llevar a cabo una campaña mundial para que los países ricos dejen de utilizar productos tóxicos y materiales que afectan a la salud de las personas en todo el mundo y además destruyen el medio ambiente.
- 3) Una movilización internacional contra el monopolio de las patentes de fármacos en manos de empresas multinacionales, con el desafío de provocar una redistribución de los recursos que se encuentran acumulados en la industria farmacéutica.
- 4) Una amplia campaña

educativa, informativa y de prevención en toda África para frenar el avance del SIDA (más del 15% de la población del continente es seropositiva); campaña que debe contar con el apoyo concreto y efectivo de los países comprometidos con esta problemática.

Las discusiones realizadas en el II FSMS permitirán comprender un poco las razones por las cuales el pueblo africano está sufriendo condiciones tan precarias de salud: la mayoría de los gobiernos no gasta más del 3% del gasto público en el sector. Como consecuencia, de 2001 a 2006, más de 8 millones de africanos murieron de enfermedades curables, tales

como tuberculosis, desnutrición y malaria. Una de las decisiones del foro fue lanzar una campaña continental para destinar de manera inmediata del 15% del gasto público en el sector salud. La Alianza Africana por la Salud propuso también la independencia del continente en relación a gobiernos y agencias internacionales, conquistando su autonomía en la lucha contra el SIDA, utilizando métodos y herramientas propias de África.

Las condiciones de salud de las mujeres también fueron largamente debatidas en varios talleres. Las africanas son las más afectadas por las crisis de salud, viviendo aún situaciones de

violencia y desnutrición. Télia Negrão, la coordinadora de la Red Feminista de Brasil, propuso una alianza para la constitución de una Convención Internacional con derechos sexuales y reproductivos. De acuerdo con Valdeir Both, coordinador del II Foro Mundial de Salud, éste arrojó resultados importantes para la continuidad de la lucha por una salud de calidad para los pueblos. Entre los cuales destaca el fortalecimiento de las redes que trabajan con la salud y la propuesta de una agenda internacional de promoción de su derecho contra la lógica neoliberal de privatización y desarticulación de los sistemas públicos.